

hoy à Maria de Ilesonfo el zelo.

Y como en pan Angelico asistia
Dios en su Iglesia; el Cielo viò, que el suelo
ventaja por entonces le tenia.

La primera distinció sea entre la Agudeza de perspicacia, y la de Artificio, y esta es el Assunto de nuestra Arte. Aquella atiende à dar alcance à las dificultosas verdades, descubriendo la mas recondita: Esta no cuydando tanto desso, afecta la hermosura sutil; aquella es mas vtil, esta deleytable: aquella es todas las Artes, y Ciencias en sus actos, y sus habitos; esta por recondita, y extraordinaria no tenia casa fixa.

Pudiera dividirse la Agudeza de Artificio en Agudeza de Concepto, que consiste mas en la sutileza del pensar, que en las palabras, como aquel plaufible discurso de vn Orador sacro, que en la misteriosa ceremonia de la ceniza ponderò el entierro del hombre con todas sus circunstancias, lutos de la Iglesia, capuzes de los Eclesiasticos, llantos de los Profetas, la Cruz delante, poca tierra que basta para cubrir al mayor Monarca, y essa polvo significativo del olvido, la vniformidad de palabras, y de accion que en la sepultura no ay desigualdades; y desta suerte fue discurriendo por todos los demas requisitos funerales. La otra es Agudeza Verbal, que consiste mas en la palabra, de tal modo, que si aquella se quita, no queda alma, ni se pueden estas traduzir en otra lengua, deste genero son los equívocos, muy celebrado este, que por mote lo dixo vna menina de la Reyna, en aquella vsada, ingeniosa recreacion de Palacio.

El galan, que me quisiere,
Siempre me regalarà,
Porque dèl se me darà,
Lo mismo que se me diere.

La tercera es Agudeza de Accion, que las ay prontas muy hijas del Ingenio. Como lo fue aquella del Emperador Carlos Quinto, quando dexò caer el anillo en Francia. El ponerse à sarmentar el Rey D. Alonso detras del Vargas. Sacar la espada Pedro Conde de Saboya, quando le pidia el Gran Cancellèr del Emperador los titulos de su Estado. El tirar Selim del tapete, quando el viejo su padre à èl, y à sus hermanos los examinaba para herederos con la mançana; el huevo de Colon, ò Iuanelo; y desta suerte otras muchas: especialmente las que encierran intencion misteriosa, como se dirà en su discurso proprio. Pero esta division mas es accidental, digo de sugeto en accidentes; y lo que merece por adecuada, pierde por vulgar.

B

Mas